

Volume 6 | Issue 9

2-29-2016

Para conocer a Henriqueta Lisboa

Madeline Cámara

Ester Bastián

Follow this and additional works at: <http://scholarcommons.usf.edu/surcosur>

Recommended Citation

Cámara, Madeline and Ester Bastián. 2016. Para conocer a Henriqueta Lisboa. *Revista Surco Sur*, Vol. 6: Iss. 9, 14-15.

DOI: <http://dx.doi.org/10.5038/2157-5231.6.9.9>

Available at: <http://scholarcommons.usf.edu/surcosur/vol6/iss9/10>

This PÁGINAS RESCATADAS is brought to you for free and open access by the USF Libraries at Scholar Commons. It has been accepted for inclusion in *Revista Surco Sur* by an authorized administrator of Scholar Commons. For more information, please contact scholarcommons@usf.edu.

Para conocer a Henriqueta Lisboa

Nace Henriqueta Lisboa en Minas Gerais en 1903 y allí muere en 1985. Su vida transcurrió del mismo modo que su obra: en los tranquilos y profundos cauces del silencio. La crítica y teórica literaria Sara Castro-Klarén nos dice que "es considerada una de las más relevantes poetas brasileñas del Siglo xx". Similares apreciaciones aparecen en la crítica literaria brasileña consultada, pero muy poco se ha hecho tanto en español como en inglés, por lo que este trabajo de traducción hecho por Ester Bastián, ex alumna del programa graduado de maestría de USF, nos ayuda a comenzar su recuperación para las letras latinoamericanas rompiendo la fina pero aún existente barrera del idioma, entre las lenguas romances.

La obra poética de Lisboa comprende quince libros de poesía que se encuentran reunidos en la compilación Henriqueta Lisboa. Obras completas I (Poesía geral (1929-1983), editada por Fabio Lucas. Los títulos de estos cuadernos los relaciono por orden cronológico : *Fogo Fátuo* (1925); *Enterneamento* (1929); *Velário* (1936); *Prisioneira da Noite* (1941); *O menino poeta* (1943); *A face lívida* (1945); *Flor da morte* (1949); *Madrinha lua* (1952); *Azul profundo* (1956); *Montanha viva-Caraca* (1959); *Além da imagem* (1963); *O alvo humano* (1973); *Reverberações* (1976); *Miradouro e outros poemas* (1976); *Celebração dos elementos* (1977); *Casa de Pedra* (1979); *Pousada do Ser* (1982).

Su obra ensayística es más breve pero sumamente significativa en contrapunteo con las teorías *ad usum* sobre lenguaje y creación poética. Está compuesta por cuatro libros: *Alphonsus de Guimarães* (1945); *Convívio poético* (1955); *Vigília poética* (1968) y *Vivência Poética* (1979). Entre otras publicaciones figuran antologías de poesía infantil, traducciones de la obra de Dante y de Gabriela Mistral y una abundante correspondencia con el poeta brasileño Mario de Andrade.

Este intercambio epistolar es de sumo interés para entender lo que puede llamarse, sin prejuicios ni simplificaciones, la vocación mística y el alcance metafísico en la poética henriquetiana. Dentro del bullente movimiento modernista de Brasil en particular, se le ubica en la segunda etapa y en particular junto al grupo de escritores llamados espiritualistas como Cecilia Mierellis, Vinicius de Moraes, y José de Lima.

Los dos poemas que hemos escogido Bastián y yo para esta muestra de *Surco Sur* reflejan dos aristas muy distintas, pero no en oposición, en la obra de la escritora. El poema "Idilio" representaría su compleja espiritualidad a la que podemos decir, toda su obra, está dedicada. La poesía fue su instrumento y su "profesión de fe", como dice en uno de sus ensayos. El segundo poema "Moldear/Mujer", del cual, inexplicablemente, nunca he visto un comentario crítico tiene un diferente marco de recepción, pues se presenta como una aguda denuncia, a lo Sor Juana, de la necedad del patriarcado. Sirvan para anunciar a nuestros lectores una voz singular sobre la que estoy segura habrá mucho más que hablar una vez que estemos más cerca de Henriqueta Lisboa.



Poemas de Henriqueta Lisboa*

Idilio

Señor, perdona que yo no te procure
en tus días de abundancia y de púrpura.
Perdona que yo no esté presente
en tus rituales de luz e incienso.
Perdona que no me una a la turba
cuando eres aclamado en las plazas públicas.
Y que nunca haya sido
Quien proclame de sus insignias.

No es que me avergüence de Ti, Señor,
Fuiste Tú mismo quien me diste este pudor
por las cosas que se ofrecen en la claridad.
No sé cantar en altas voces.
No sé expresarme en gestos largos y notorios
No sé hacer uso de colores fulgurantes.

Amo en el silencio, como las monjas,
En penumbra, como los que aman sin esperanza.
Con extremas delicadezas,
como si mi amor estuviera por morirse...

En la tristeza y en la obscuridad,
cuando los hombres se distraigan de Ti
y se vayan para la faena o para el ocio
dejando tus templos vacíos,
entonces, Señor,
mi hora habrá llegado.
Entraré despacio en tu santuario,
encenderé con manos temblorosas tu lámpara de aceite

y me sentaré en el suelo, junto a tu tabernáculo,
inmersa en pensamientos inefables.
No rezaré, quizás, Señor.
Mis labios no saben pronunciar en vano
aquellas fórmulas
que el tiempo desfiguró en mi imaginación.
Mis labios quedaran inmóviles.
Mas habrá en todo mi ser
tanto abandono,
tanta afinidad de mi actitud con tu ambiente,
que sentirás mi corazón latir
dentro de tus manos.
Seré entonces feliz, feliz dulcemente
como una enamorada tímida
a quien se le adivina

* Traducción de Ester Bastián

Moldear / Mujer

Así fue moldeado el objeto:
para la sumisión.
Tiene ojos para ver y apenas
entrevé. No va lejos
su pensamiento cortado
por el herrumbre
de las tijeras. Es un mito
sin alas, condicionado
a las faenas en torno a la chimenea.
Como un cántaro de barro habituado
a movimientos incipientes
bajo tutela.
Alza la cabeza por instantes
y pronto desfallece por la fuerza
de siglos pendientes.
Al remover cachivaches
lleva espinas en la carne.
Será quizás escaso un milenio
para que por justicia
ella tenga vida integral.
Pues el modelo debe ser
indefectible según
las leyes del propio moldear.

